



# La Serena, ciudad de cultura

664452  
Por Hugo Montes

Si, no es sólo un lugar de veraneo, aunque la bondad del clima, y la extensión de las playas y la belleza de las flores invitan a la contemplación y el descanso.

Si habérselo propuesto, el viajero se encuentra con "hechos de cultura", digámoslo así, que dan un sentido diverso —mas profundo y más variado— al deambular. Las iglesias, desde luego. Con su piedra reencontrada, sus cúpulas majestuosas, sus naves frescas, sus campanas. Ilaman a la unión con Dios y el prójimo. Mas allá el Museo Arqueológico e Histórico, que sabe de cacharros diaguitas, mochis inverosímiles, pinturas de Magallanes Moure y otros. Y las sedes universitarias de la Técnica del Estado, de la del Norte y de la Chile. Esta, en especial, situada en una colina que domina toda la ensenada, ofrece atractivas de calidad. Pensamos, por ejemplo, en sus publicaciones más recientes: "Lengua y experiencia humana", de Joaquín Barceló; "Medio siglo de docencia universitaria", de Roberto Muñizaga; "Crónica de La Serena", de Manuel Cocha. Libros claros, de presentación esmerada y contenidos sólidos, que se leen con provecho.

"Crónica de La Serena", en edición crítica preparada por Mario Ferreccio, es una joya de gracia y de interés. Tiene sabor a los escritos de Ricardo Palma, aunque es obra más estructurada y sistemática que las del conocido narrador peruano. Cada aseveración está respaldada por documentos que se reproducen con fidelidad. Y en buena hora, ya que sucesivos incendios han destruido pa-

ra siempre los originales y salpicada con anécdotas ilustrativas. Sabemos de la fundación que encargó Valdivia a Juan Bahón en 1494, de la refundación cinco años después a cargo de Francisco de Aguirre, de la pretenciosa pasada por la villa de García Hurtado de Mendoza, de las amenazas de diversos corsarios, de los primeros templos, del mercado, del viejo hospital, de la creación del Seminario y del colegio de los SS. CC., que recién cumplió ciento veinticinco años de vida. En síntesis, una visión acabada de la histórica ciudad, de sus costumbres, dificiles adelantos, valor de sus defensores. Manuel Cocha fue un investigador acucioso y un narrador ameno, no importa si a veces algo desordenado.

Si esto y mucho más es la ciudad misma, los alrededores encierran también realidades culturales de categoría. Las principales, el observatorio astronómico de El Tololo y el Museo Gahrsela Mistral de la ciudad de Vicuña

Y, en fin, algo que explica estas cimas culturales serenenses: la envejecida y el amor de quienes dirigen las cosas, por aquello que hacen. Autoridades edilicias y educacionales, enlegas universitarias, directores de museos, libreros, profesores de básica o de media, todos, se sienten a gusto y orgullosos de su quehacer. ¡Ejemplo que reconforta y estimula!

## La Serena, ciudad de cultura [artículo] Hugo Montes.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La Serena, ciudad de cultura [artículo] Hugo Montes.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)